

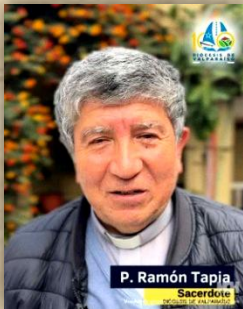
DOMINGO 19 DE JULIO.

“¿Y quién puede decir quién es trigo y quien es cizaña? Solo Dios y él lo hará al final de la historia.”

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 13, 24 - 43

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.



*Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.*



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE



DOMINGO 19 JULIO. SEMANA XVI DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A.

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR



UNA BUENA NOTICIA Y UNA APERTURA A LA SABIDURÍA VERDADERA.

Mirando el mundo veo que a nivel personal y universal el ser humano, nosotros, estamos faltos de sabiduría. Lo dice el Papa León en MH 204: “Vivimos en una época de **notable ceguera espiritual y cultural**”. En vez de la sabiduría hay fanatismo, lógica de buenos y malos, amigos- enemigos. No hay capacidad de reconocer lo bueno del otro. Lo vemos en la política chilena cuando cada sector ve todo lo malo del otro sector con un juicio infantil. No discernimos, sino que expresamos nuestros juicios sin ninguna moderación y viendo el mundo y las personas en blanco y negro. “La simplificación en esquemas —“yo primero”, “amigo-enemigo”, “nosotros-ustedes”— facilita decisiones, a menudo irresponsables, que minan la confianza recíproca entre las naciones”. (MH 202)

También lo veo en la Iglesia, no sólo por los lefebristas que se fueron de la Iglesia sino también entre miembros de la Iglesia que no buscan la comunión, sino que afirman fanáticamente su posición. Y en los juicios duros sobre los demás. Dividimos el mundo, la Iglesia en buenos y malos, y por supuesto los malos son los otros y nosotros los buenos. Es el pensamiento claramente fariseo.

El Evangelio de hoy es una buena noticia y una apertura a la sabiduría verdadera.

HAY DOS SEMBRADORES

En el corazón humano no sólo siembra el Señor como vimos el domingo pasado sino que también siembra el demonio. “Esto lo ha sembrado algún enemigo”. Eso explica por qué en tu corazón y el mío no sólo hay cosas buenas: solidaridad, humildad, mansedumbre, alegría, esperanza sino que también hay una siembra de lo malo: el odio, la rabia, la violencia, el juicio contra los demás, el orgullo, el egoísmo, la lujuria, la gula, la envidia, el materialismo, la prepotencia, la intolerancia, etc.

Dice Jesús que del corazón salen las malas intenciones: Mateo 15,19. Siembra confundiendo porque los naturalistas dicen que el trigo y la cizaña se parecen mucho. Nos hace confundir el bien con el mal

EN EL CORAZÓN DE TODOS HAY CIZAÑA Y TRIGO

En esto de la cizaña y el trigo parece que la solución sería destruir, hacer desaparecer a los que son cizaña, como le dicen los trabajadores al dueño de los sembrados. Eso han hecho todas las dictaduras de derecha, de izquierda. Al que se le cree cizaña se le toma preso, se le exilia, se le mata, se le quitan sus derechos. Pero ese camino además de ser falso produce injusticias, o sea más cizaña, y no se soluciona el problema. Esta solución es

falsa porque el mundo no está dividido en buenos (que serían puro trigo) y malos (que serían pura cizaña) sino que la división entre el trigo y la cizaña se da en tu corazón y el mío. En nuestro corazón hay trigo: buenos sentimientos, acciones solidarias, paciencia, perdón, fe, oración... Pero también hay mala semilla, cizaña: malos pensamientos, malas intenciones, soberbia, egoísmo, tristeza. Por eso no nos podemos escandalizar. Nadie es tan bueno que no tenga algo de cizaña y nadie es tan malo que no tenga algo de trigo. Además a los que creemos que son cizaña pueden-podemos cambiarnos en trigo y también los que son trigo pueden-podemos cambiarnos en cizaña. Dios respeta nuestra libertad siempre. Somos libres y por eso podemos cambiar.

DIOS DECIDE QUIEN ES TRIGO O CIZAÑA

¿Y quién puede decir quién es trigo y quien es cizaña? Solo Dios y él lo hará al final de la historia. Esperen la cosecha les dice a los trabajadores de la parábola, porque podríamos confundir el trigo con la cizaña. El juicio final será el definitivo, nuestros juicios siempre son equivocados.

Los perfeccionistas y los fariseos de todos los tiempos queremos ver el mundo en blanco y negro: nosotros somos los buenos y los otros son los malos. Por eso la parábola nos enseña que sólo Dios es el juez, el que conoce profundamente a las personas y él dirá quién fue más trigo que cizaña y quien fue más cizaña que trigo. Recordemos que la historia de la Iglesia y de la humanidad nos enseña que muchos que eran cizaña como san Pablo, san Agustín, se convirtieron en buen trigo. Nos enseña a tener paciencia con nosotros y con las personas y una mirada verdadera, la de Dios sobre los seres humanos. Todos podemos cambiar para bien y también para mal. Dios es infinitamente paciente con todos nosotros. Su paciencia salva a las personas, así como nuestra impaciencia destruye. Nosotros creemos ser sólo buenos pero, descubrimos en nosotros también la inclinación al mal. Esto nos hace humildes porque no somos todo lo bueno que queremos y nos ayuda a no juzgar a nadie porque sólo al final el Señor será el juez de todos. También nos ayuda a aceptar una Iglesia, una comunidad, una parroquia imperfecta; porque también la comunidad cristiana tiene trigo y cizaña.



**Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.**